

Capítulo 21

Promesas para los misioneros

"Se me ha mostrado que Dios realizaría una gran obra mediante la verdad, si hombres devotos y abnegados se entregaran sin reservas a la tarea de presentarla a los que están en tinieblas... Los ángeles de Dios se mueven en los corazones y conciencias de la gente de otras nacionalidades, y almas honestas están afligidas al ser testigos de las señales de los tiempos en el inestable estado de las naciones" (3T 202).

"Si el gozo de los ángeles consiste en ver a los pecadores arrepentirse, ¿no consistirá el gozo de los pecadores salvados por la sangre de Cristo, ver a otros arrepentirse y volverse a Cristo por su intermedio? Al obrar en armonía con Cristo y los santos ángeles, experimentaremos un gozo que no puede sentirse fuera de esta obra" (1JT 360).

"Estos seres celestiales son ángeles ministradores que frecuentemente se nos aparecen en forma de seres humanos, y como extraños conversan con los que están dedicados a la obra de Dios. Han sido los compañeros del viajero en peligro en lugares solitarios. En los barcos sacudidos por la tempestad han dirigido palabras que han disipado el temor y han inspirado esperanza en la hora de peligro. Muchos bajo distintas circunstancias, han escuchado voces de habitantes de otros mundos" (HH 39).

"Angeles celestiales cooperan con nosotros en cada buena obra, y de esta manera la tierra se conecta con el cielo" (SD 37).

"Los ángeles de Dios, millares sobre millares... Nos guardan del enemigo y hacen retroceder a los poderes de las tinieblas que están tramando nuestra destrucción. ¿No tendremos razón para agradecer cada momento, agradecidos aun cuando hay aparentes dificultades en nuestro camino?" (MeM 176).

"La fortaleza viene del ejercicio. Todos los que ponen en uso la capacidad que Dios les ha dado, verán aumentada su habilidad para dedicarse a su servicio... Aquellos que con amor a Dios y sus semejantes están luchando para ayudar a otros, son los que llegan a ser estables, fuertes, y arraigados en la verdad" (5T 393).

"Dios está obrando constantemente a favor de sus criaturas... Infinidad de veces Dios se ha interpuesto para desviar la muerte, para salvar a hombres, mujeres y niños cuando Satanás se proponía lograr un resultado desastroso..." (MeM 300).

"¡Cuán amable y tiernamente trata Dios con sus hijos! Los guarda de miles de peligros que ellos no ven, y los protege contra las artes sutiles de Satanás, para que no sean destruidos. Debido a que nuestra torpe visión no discierne el cuidado protector de Dios mediante sus ángeles, no procuramos contemplar y apreciar el interés siempre vigilante que nuestro bondadoso y benevolente Creador tiene en la obra de sus manos; y no nos sentimos

agradecidos por la multitud de mercedes que nos concede diariamente" (1JT356).

"Entre los habitantes de la tierra, esparcidos en todo país, hay quienes no han doblado la rodilla ante Baal. Como las estrellas del cielo que aparecen sólo por la noche, esos fieles resplandecerán cuando la oscuridad cubra la tierra y densas tinieblas a las gentes. En la pagana Africa, en los países católicos de Europa y Sudamérica, en la China, en la India, en las islas del mar y en todos los oscuros rincones de la tierra, Dios tiene en reserva una pléyade de escogidos que brillarán en medio de las tinieblas, revelando claramente a un mundo apóstata el poder transformador de la obediencia a su ley" (PR 140).

"El que trabaja en un país extranjero debe llevar en su corazón la paz y el amor del cielo; porque ésta es su única seguridad. En medio de la perplejidad y las pruebas, el desaliento y los sufrimientos, con la consagración de un mártir y el valor de un héroe, debe aferrarse a la mano que nunca lo suelta, diciendo: 'Nunca desmayaré ni me desalentaré'... Si antes de hablar con otros, busca ayuda de lo alto, puede tener la seguridad de que los ángeles del cielo estarán con él. Puede ser que a veces anhele sentir la simpatía humana, pero en su soledad puede sentir consuelo y ánimo por la comunión con Dios. Anímese por las palabras del Salvador: 'He aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo'" (OE484, 485).

"Cuando los mensajeros de Dios reconozcan sus

responsabilidades para con las porciones necesitadas de la viña del Señor, y con el espíritu del obrero Maestro trabajen incansablemente por la conversión de las almas, los ángeles de Dios prepararán el camino ante ellos, y serán provistos los medios necesarios para llevar adelante la obra" (HAp 288).

"En todo trance debemos buscar ayuda en Aquel que tiene recursos infinitos" (MC 31).